





aqué es la neurodiversidad?

La neurodiversidad es una forma de entender que no todos los cerebros funcionan igual, y que eso está bien. Algunas personas aprenden más rápido, otras necesitan más tiempo. Algunas disfrutan de mucho movimiento, otras prefieren espacios tranquilos. Estas diferencias no son errores ni problemas: son parte natural de la diversidad humana.

Incluye, por ejemplo:

- Trastorno del Espectro Autista (TEA).
- Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH).





¿Cómo se expresa la neurodiversidad en los niños?

Las siguientes características no significan necesariamente que exista un diagnóstico, pero sí nos invitan a observar con atención, respetar los ritmos individuales y brindar apoyo oportuno cuando sea necesario.



Estas señales pueden ayudarnos a observar que un niño o niña tiene una manera distinta de percibir o responder a su entorno:

- Puede que aún no hable, hable poco o use frases repetitivas.
- Juega solo o le cuesta integrarse a juegos grupales.
- Se distrae con facilidad o se muestra muy inquieto.
- Tiene dificultad para seguir instrucciones o esperar su turno.
- Se frustra fácilmente ante cambios o límites.
- Es muy sensible a ciertos sonidos, luces o texturas.

¿Desde qué edad se puede establecer un diagnóstico con claridad?

En la etapa preescolar pueden aparecer señales que llaman la atención, pero un diagnóstico clínico claro y confiable suele establecerse recién a partir de los 4 o 5 años, cuando el desarrollo del lenguaje, la conducta y la atención es más observable en distintos contextos.



TRASTORNO DEL ESPECTRO AUTISTA (TEA)

El Trastorno del Espectro Autista es una forma de neurodiversidad en la que el niño puede tener formas diferentes de comunicarse, interactuar o jugar. En esta etapa, algunos signos que pueden observarse son:

- Le cuesta mantener contacto visual o responder cuando lo llaman.
- No muestra mucho interés en compartir juegos con otros niños.
- Usa el lenguaje de forma particular (frases repetidas, ecolalia).
- Se enfoca en ciertos temas u objetos de forma intensa.
- Puede molestarse mucho con cambios de rutina.



TRASTORNO POR DÉFICIT DE ATENCIÓN E HIPERACTIVIDAD (TDAH)

El Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad también forma parte de la neurodiversidad. Es más que "ser inquieto". Implica dificultades para:

- Mantener la atención por periodos largos.
- Organizar sus acciones o completar una actividad.
- Esperar turnos, controlar impulsos o tolerar la frustración.
- Permanecer sentado cuando se requiere.

Un niño con TDAH no se porta mal "a propósito": su cerebro necesita más ayuda para autorregularse. Estrategias claras, rutinas, movimiento controlado y apoyo emocional son claves para acompañarlo en el aula y en casa.







¿Qué podemos hacer como colegio y como familia?

- Observar sin juzgar: Cada niño tiene su propia forma de ser y desarrollarse.
- Evitar comparaciones: En lugar de decir "debería hablar como los demás", pensemos "¿qué necesita para comunicarse mejor?".
- Comunicar nuestras inquietudes con respeto, entre familia, maestras y equipo psicopedagógico.
- Buscar orientación profesional si algo llama nuestra atención de forma persistente.
- Informarnos y sensibilizarnos: Entender nos permite acompañar mejor.
- Actuar temprano: El acompañamiento a tiempo favorece el desarrollo y previene dificultades mayores.







"Cada cerebro es único, y cada forma de ser merece ser comprendida.

La neurodiversidad no es un límite, es una nueva forma de mirar el potencial de cada niño"

